



LA ITALIA SECRETA

En el centro del país, Umbría explica de boca en boca secretos de arte medieval y de ciudades con desniveles imposibles, descolgándose por laderas sembradas de vid y olivo. Secretos que vale la pena revelar

Texto y fotos Josep M. Palau Riberaygua

BOULEVARD

CON SWING

El hotel Giò de Perugia es una propuesta que incluye tres opciones. Por un lado es un albergue temático centrado en el jazz. También tiene una parte enfocada como enoteca y apoyada sólidamente en una cocina partidaria del concepto *slowfood*. Y como extensión de la primera, su centro de congresos con capacidad para 700 personas se convierte en la sede anual del festival de Jazz de verano, uno de los mejores de Italia. Via Ruggero d'Andreotto, 19. 06124 - Perugia. Tel.: +39 07 5 5 72 97 96.

UNA SÓLIDA BASE

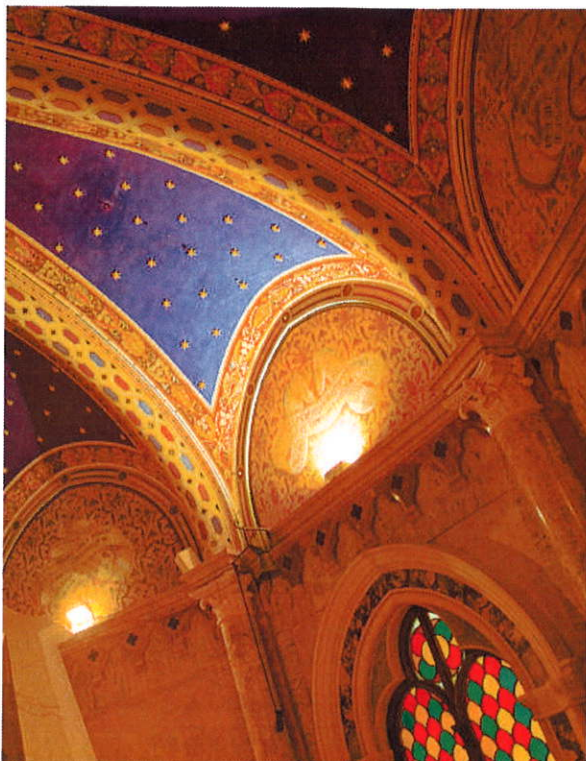
El Brufani Palace, en pleno centro histórico de Perugia, se instala cómodamente en las alturas de la Rocca Paulina y señorea la mejor panorámica de la ciudad. Y como la Rocca Paulina, oculta a las miradas, esconde algo inesperado: una piscina construida bajo arcos de herradura medievales que recuerdan de algún modo los baños turcos, pero que a través de su suelo transparente revela secretos etruscos. Piazza Italia, 12. 06121 - Perugia. Tel.: +39 07 5 5 73 25 41.

TRAS LOS MUROS

Un antiguo monasterio de capuchinos, corregido y ampliado, se ha convertido en un hotel de referencia en Gubbio, con habitaciones espaciales distribuidas en dos áreas diferenciadas (la del antiguo cenobio y el ala nueva), un imponente centro de fitness y una cocina donde disfrutar de la afamada trufa de la región en alguna de sus variedades, según la temporada. Park Hotel ai Cappuccini. Via Trifernate, 06024 - Gubbio. Tel.: +39 07 5 92 34.

IN CAMPAGNA

Así llaman en Italia a los lugares que quedan en el campo, plenos de sol y, en este caso, de uvas que crecen en vides trabajadas en forma de lira. La variedad local más valorada es el Sagrantino, nombre que proviene de su uso en misa o bien de los seguidores de san Francisco, que la trajeron desde el Oriente Próximo. En Montefalco podemos probarlo



Desde arriba y en sentido de las agujas del reloj
Interior del protomonasterio de Santa Clara de Asís; los *sbandieratori*, que combaten sin violencia agitando sus banderas; el Minimetra de Perugia; un establecimiento en Spoleto y las vides de Montefalco



en la sociedad agrícola Arnaldo Caprai (+39 07 42 37 88 02) i en Città della Pieve, en la Cantina del Trasimeno, con sus cavas subterráneas (+39 07 58 29 80 08).

SABER ESTAR

No muy lejos de Perugia y en un altozano con vistas panorámicas, Borgo Brufa es un *relais* perfecto para el que busca relajarse. Sus habita-

ciones están distribuidas en casas independientes y, entre las dependencias comunes, destaca el centro de *wellness* gestionado por la marca Umbria Benessere, de referencia en la región. Brufa di Torgiano. Via del Colle, 38. Tel.: +39 07 598 52 67

SIN ESFUERZO

Así se salvan buena parte de las distancias y desniveles que



nunca faltan en las ciudades de Umbría. En Spoleto hay pasillos mecanizados y ascensores, en Gubbio también, y en Perugia tenemos escaleras mecánicas en la Rocca Paulina y el Minimetra para las distancias mayores, un ferrocarril urbano servido por vagones únicos de reducidas dimensiones y diseñado por Jean Nouvel, que sirve para unir el casco antiguo con la zona residencial.

CERCA

El aeropuerto de Girona une con sus vuelos directos Catalunya y la ciudad de Perugia, el lugar adecuado para fijar una base de exploración en Umbría. De sus costumbres, facilidades y servicios podemos informarnos en el Saló Internacional del Turisme a Catalunya, en Fira de Barcelona hasta el 19 de abril, donde la ciudad italiana tiene un puesto de honor.



La catedral de Spoleto, en cuyo ábside se retrató el pintor Filippo Lippi



Arriba, el Palazzo dei Priori en Perugia. Sobre estas líneas, el Palazzo dei Consoli de Gubbio

LA BELLEZA
RADICA
EN LO
IRREGULAR

IMPERFECCIÓN PERFECTA

Perugia es el epicentro de una tierra sísmica que expande en ondas concéntricas ciudades medievales sostenidas sobre entramados de arcos y túneles, urbes que obligan a moverse, a desplazarse para captar todas sus perspectivas, puesto que cuando se concibieron carecían de planes urbanísticos. En lo irregular radica su belleza. Es lo que sucede en la plaza de la capital de la región, donde una fuente medieval creada por Giovanni Pisano se sitúa donde quiere, entre la catedral y el Palazzo dei Priori, un ayuntamiento con aspecto de fortaleza que ancla la vista de quien navega por las calles del centro. En los bajos del edificio

y tras los muros del Collegio de Cambio, antigua banca, se oculta de la luz uno de los mejores ciclos pictóricos de Pietro Vanucci *Il Perugino*, maestro de Rafael. Allí pintó personajes de rostros sonrosados, amantes del buen comer, que por su actitud podrían ser perfectamente contemporáneos, dado el gusto actual por los platos aderezados con trufa blanca o negra y regados con vino de la variedad Sagrantino. Menos colores encontramos bajo la Rocca Paulina, una serie de calles y tiendas que fueron desalojadas y cubiertas con arcos por orden del papa Pablo III, con la idea de sostener un castillo. Éste

fue destruido con ocasión de la unidad italiana y los pasillos sirven ahora para comunicar las partes alta y baja de la ciudad.

También se sustenta sobre arcos imponentes, en este caso a la vista, el Palazzo dei Consoli de Gubbio, de cuyo segundo piso parece brotar como una fuente una escalera de piedra que se derrama en la plaza mayor. El palacio del siglo XVI es fiel testigo del gusto por la libertad del que siempre hizo gala la ciudad y que le regaló episodios de luchas con Perugia y con otros poderes de éste y otros mundos. De aquellos tiempos, Gubbio conserva un casco antiguo impecable y tradiciones como la de los *sbandieratori*, que combaten sin violencia agitando sus banderas. A decir verdad, esta práctica es propia de toda Umbria, así como la de coronar cada asentamiento con un baluarte. Spoleto

también tiene el suyo, conectado por un acueducto airoso con el monte Luco. A la ciudad no le falta encanto, aunque a Filippo Lippi, pintor del Quattrocento italiano, no le hacía gracia morir aquí. Por eso se retrató haciendo los cuernos con la mano en el mural del ábside de la catedral, que representa la dormición de la Virgen... A Giotto y a Cimabue, hacedores de los imponentes frescos de la basilica de San Francesco, en Asís, no se les ocurrió incluir semejante broma en sus obras, reconstruidas pacientemente por Sergio Fusetti y su equipo a lo largo de siete años y a partir de los 300.000 pedacitos de pintura en los que quedaron convertidos la cúpula y la galería de entrada durante el terremoto de 1997.

LA REGIÓN
DE UMBRÍA
RECIBE EL
NOMBRE DE
CORAZÓN
VERDE DE
ITALIA



Una panorámica de Perugia, el epicentro del corazón verde de Italia

CORAZÓN VERDE

La proximidad de los Apeninos, la altura y un clima cambiante que apuesta por los chubascos justifican que la región italiana de Umbría reciba el nombre de Corazón Verde de Italia. Y, en efecto, se encuentra en el corazón del país, tanto por motivos geográficos como espirituales, estos últimos con la dualidad propia del carácter de nuestros vecinos. Por ejemplo, esta es la tierra de san Francisco de Asís, aquel que hablaba con los pájaros y compuso el inspirado *Cántico de las Criaturas*. En Gubbio incluso negoció con el lobo que dejara en paz a los habitantes

de la ciudad, aunque hay quien interpreta que no se trataba de una fiera, sino de un señor feudal. Umbría también es el lugar donde el cardenal español Gil Albornoz puso las bases para la unificación del Estado Pontificio construyendo fortalezas imponentes que servían más para vigilar que para defender, de lo cual se deduce el carácter levantisco y anticlerical de feudos como Perugia, ciudad invitada del Salón Internacional del Turismo de Catalunya este año. Allí podemos tomar pan sciocco o estúpido, es decir, sin sal, porque los habitantes del lugar se negaban a pagar el impuesto papal que gravaba el condimento. También la pasta strozzapreti, o sea, estranguladuras, nombre que se explica por sí mismo. Pero la influencia de Asís inclina la balanza en favor de los creyentes... de

cualquier confesión: Juan Pablo II invitó en dos ocasiones a representantes de todas las religiones a rezar en Asís por la paz en el mundo. La misma plaza antisísmica que hay en la base de la basílica de San Francisco se ha construido con piedra de distintas partes del globo.

La basílica de San Francisco de Asís, con una plaza antisísmica en su base

